

EL OJO CRÍTICO

Fortines de neutralidad

Uno de los principios que ningún jurista puede olvidar ha recibido a principios del pasado siglo un poderoso refuerzo con la teoría de la relatividad, propuesta por Einstein. Los juristas se mostraron siempre propicios a relativizar sus conceptos. ¿Tiene algo el Derecho que induzca a un proceder antidemocrático? Si lo tiene: la necesaria pluralidad de observadores. Dicho de otro modo, en el Derecho no existen observadores privilegiados. He dicho alguna vez que los juristas se anticiparon no sólo a Hegel, sino, incluso, a Platón y Aristóteles, en la invención de la Dialéctica, pues ésta es indispensable a todo proceso.

Cuando nuestro Tribunal Constitucional se refiere, por ejemplo, al principio de audiencia bilateral como esencial a un proceso justo, no hace otra cosa que remitirse a ese principio dialéctico, descubierto hace milenios, y que se enunciaba escuetamente: *audiat ut altera pars*: Es decir: oígame a las dos partes.

En Ciencia ocurre lo mismo. Y por curioso que pueda parecer, la hazaña de Einstein no consistió en otra cosa que en poner en práctica con máximo rigor el principio epistemológico ya formulado por Hiparco: *stricto respectu a los fenómenos observables*.

Aunque la teoría de la relatividad estaba muy lejos de compartir la versión que algunos le han atribuido de que *todo es relativo*. Cuando Einstein aceptó la sugerencia de Minkowski y se sirvió en su teoría generalizada de los recursos del cálculo tensorial, el instrumento



José
Lois Estévez

La teoría de la relatividad estaba lejos de la versión que algunos le han atribuido de que 'todo es relativo'

matemático adecuado para el descubrimiento de invariantes, hicieron su inevitable aparición en ella absolutos tales como los *intervalos de universo*, con valor común para cualquier observador que los mida.

El intervalo elemental de universo constituye un *invariante*, pese a los cambios en sistemas de coordenadas. Porque quiere hasta tal punto respetar los fenómenos que los hace independientes de las condiciones subjetivas del observador. No importa cómo tú o cómo yo veamos las cosas, lo que importa es el modo de lograr la invariancia de las observaciones: la impersonalización del conocimiento.

Esto es lo que distingue el saber científico del saber vulgar y de las ideologías. El saber vulgar adolece de un defecto gravísimo: siempre tiene carácter fragmentario. Como arran-

ca de los sentidos tiene la misma imperfección que ellos. El sentido de la vista es el que goza de mayor amplitud; pero en la medida en que se para en los detalles, pasa inadvertida una superficie mayor: la atención es inversamente proporcional al cuadrado del diámetro.

El saber vulgar, por fundarse en los sentidos, recibe mucho, demasiado crédito. Pero despedazando la observación nos lleva a conclusiones engañosas. Nos hizo creer ciegamente que la Tierra era plana; que el Sol giraba en torno a ella, que frente a los astros errantes había estrellas fijas, etc. Para superar estos errores hubo que recurrir a la Filosofía y a la Ciencia. La Ciencia es un lenguaje inmune a los cambios de observador por brindar las descripciones invariantes de los fenómenos. El lenguaje propio de la más cerrada racionalidad, que no soporta el menor contacto con las ideologías. Estas no son ni siquiera saberes, porque tras sus aserciones, insusceptibles de verdad o falsedad, no cabe hallar ningún fundamento predicativo evidenciable. No tiene sentido la pretensión de enseñarlas, por no ser explicables.

Difundirlas como valores también adolecería de candidez por su incompatibilidad con criterios jerárquicos. A lo más que podríamos asimilarlas es a la propaganda comercial, sujeta a un precio. Pero, si se presentan a menores como sucedáneos de conocimientos ¿no estaríamos falseando la realidad por intereses mezquinos?

SORTE DO PAXARIÑO

Catástrofe política

Carlos Mella

Así de pasada, teño para min que os galegos estamos a durmirmos nas pallas das glorias patrias. Eiquí non pasa nada e, se pasa, é coma se non pasara.

En troques, por aí adiante todo é liorta, disención e zapatiesta. Hai vida. Fixense en Madrid, un supofier, que vichelocrego argallaron co Simancas e o Tamayo. E en Marbella, vaia macedonia de recalificacións, alcaldes, tonadilleras, sociatas e giles. Eiquí nada: festa do polbo, do marisco, do grelo e xeral relaxo con todo o territorio de verberna e foliada.

¡Nin incendios hai! ¡Unha catástrofe de país!

ESTADO DE ÁNIMO

Paradójico Touriño

Xavier Carrio

Veán a Touriño exigiéndole a Fraga que "aclare" su posición sobre el desarrollo autonómico. ¿Y bien? Las claves de Fraga sobre las regiones son archiconocidas y en su conjunto forman el corpus teórico más importante que jamás se haya realizado en este país. Sus ideas han hecho que las que antes se pergeñaron en Galicia, de Brañas a Castelo, hayan quedado en un mero boceto de iniciación, aunque a muchos les duela reconocerlo y otros jamás lo harán. Fueron muy criticadas al principio, de modo especial por los socialistas, pero al final la organización que dirige Touriño ha optado por copiarlas sin complejos y las ha hecho suyas sin necesidad de pasar por el registro de patentes. La paradoja reside en que sea don Emilio, precisamente, quien ahora le haga estos reproches al *león de Vilalba* desde la cúpula de un partido cuyos vaivenes y disparidad de criterios en materia autonómica han logrado marear al respetable.

MEMORIA DE LOS DÍAS

Comparaciones y argumentos

Eugenio Triás escribe en *El Mundo*, de *guerras e invasiones*. En Irak ya han muerto más soldados norteamericanos (y británicos, creo) en atentados y acciones de resistencia que en la propia guerra. No en actos *terroristas*, puntualiza el filósofo, e ilustra su argumento estableciendo un paralelismo entre la invasión de Irak y la invasión de España por las tropas napoleónicas en 1808. ¿Cómo llamar *terroristas* a *personajes indómitos y llenos de coraje* como los guerrilleros españoles contra los franceses? Las líneas paralelas sólo existen en el mundo ideal de la geografía y en las vías de ferrocarril. Por eso es peligroso establecer paralelismos entre acontecimientos históricos, mayormente si están separados en el tiempo y en el espacio. He aquí algunas debilidades de este paralelismo.

En primer lugar no hay coherencia lógica en el pretendido antagonismo, implicado por el filósofo entre *terrorista* y *hombre indómito y lleno de coraje*. La condición de *terrorista*



J. Vilas
Nogueira

El vicio fundamental de estas posiciones es mezclar argumentos de conveniencia y argumentos éticos

puede excluir la piedad, la bondad, la *humanidad*, el sentido político, etc., de aquel de quien se predica, pero no necesariamente la bravura y el coraje. Hay *terroristas* que se cagan por los pantalones cuando los detienen, pero no hay ninguna conexión necesaria, ni lógica, ni empírica entre una y otra cosa. Y, en sentido

contrario, ¿es que todos los *afrancesados* eran flojos y cobardes?

En segundo lugar, el Gobierno americano es calificado de *romo* y *miopie*, amén de cosas peores. ¿También Napoleón era *romo* y *miopie*? ¿La invasión francesa obedeció sólo a un ánimo colonial? Los ejércitos napoleónicos ganaron la guerra y perdieron la guerrilla como los angloamericanos en Irak. ¿Pero es pensable la obra de las Cortes de Cádiz y la Constitución de 1812 sin la invasión francesa? Si uno fuese optimista podría pensar que en Irak se produciría algo parecido (conste que yo no soy optimista).

En cualquier caso, el vicio fundamental de estas posiciones es mezclar argumentos de *conveniencia* y *argumentos éticos*. Los Estados Unidos se metieron en un *avispero* terrible. Las posiciones contrarias a la intervención eran probablemente más sensatas. Pero queda por demostrar que fuesen éticamente superiores. Y esto requeriría otro artículo.



CICLOS SUPERIORES FORMACIÓN PROFESIONAL

Desarrollo de aplicaciones informáticas
Sistemas de telecomunicaciones e informáticos
Gestión comercial y marketing
Comercio Internacional
Administración y finanzas

BOLSA DE TRABAJO PRÁCTICAS EN EMPRESAS 12 ALUMNOS POR AULA

Colegio Junior's. Roxos-Silvouta. Santiago de Compostela. 15896. Teléfono: 981537306. Fax: 981537585. http://www.colegiojuniors.com. E-mail: secretaria@colegiojuniors.com